





**CRITICA DE TEATRO**

-194656-

**Al estilo Ictus**

EDUARDO GUERRERO DEL RIO

**P**or tres largas décadas, la vigencia del teatro Ictus en la escena nacional es un hecho que no admite discusión: en este tiempo, fundamentalmente, consolidaron un trabajo de creación colectiva, sin por ello dejar de lado el aporte dramático (en todo caso, no hay que olvidar que en una primera instancia el Ictus se nutrió de la creatividad de Jorge Díaz). Sin duda, en la actualidad, son otros grupos de carácter independiente que dan la tónica de las líneas directrices del teatro chileno; a pesar de ello, el Ictus no claudica en su intento de seguir siendo una alternativa dentro de nuestro sistema teatral.

Como en los viejos tiempos, es un texto estructurado a partir de improvisaciones de los actores y, más que nada, de específicas vivencias. Todo ello forma una historia que gira en torno al personaje de Felipe Sepúlveda (José Secall), ex profesor de música, ex militante, ex exiliado y, en definitiva, un ser "suspendido entre el cielo y la tierra". Desde un comienzo uno va simpatizando con este personaje, quien se aferra al trampolín mecánico (su último tablón), a pesar de todos los reveses y las ilusiones perdidas (una especie de mirada colectiva a una época con demasiados cambios y rupturas). Por ello, sin menoscabo de la simpleza del texto, éste se proyecta más bien a nivel de la emoción, del sentimiento.

A diferencia de otras direcciones, sobre todo externas, en este montaje se ha optado por privile-

ciar las distintas vicisitudes del cambiante Felipe Sepúlveda. También, en un registro tal vez menos espectacular, lo hecho por Edgardo Bruna es de una elevada eficacia, sobre todo por el toque humorístico impreso en sus caracterizaciones. Por su parte, Maite Fernández efectúa - como siempre - un trabajo correcto, uniforme, sin mayores matices.

Merecen un párrafo aparte las cuatro actuaciones de los jóvenes actores, sobre todo los de Paula Sharim y Mariel Bravo. Sin lugar a dudas, ellas se han visto favorecidas por esta posibilidad de libertad en la creación de sus personajes, pues a su espontaneidad y naturalidad se agrega una buena dosis de talento. Luciano Morales crea con acierto el personaje del chino. Finalmente, Gonzalo Meza tiene una actuación algo dispareja, faltándole aún mayor fuerza interpretativa y seguridad escénica.

Como ha sido una de sus preocupaciones esenciales, el teatro Ictus quiere con esta obra mantener un discurso contingente. En esta oportunidad, sin el lastre de la dictadura encima, se ha querido sintetizar en el personaje de Felipe Sepúlveda a todos quienes, por uno u otro motivo, han tenido que reconstruir sus vidas y, en consecuencia, necesitan firmes asideros para darle un sentido mayor a la existencia.

**Prohibido suicidarse en democracia** (o El último tablón de Felipe Sepúlveda), de Carlos Genovese y Nissim Sharim. Teatro Ictus. Con: José Secall, Edgardo

# Al estilo de Ictus [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Al estilo de Ictus [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile